

# Presentación

El cine de explotación exalta la sexualidad, la violencia, el crimen, la drogadicción. Y lo hace de una manera gráfica, desinhibida. Esa búsqueda de libertad para explorar las dimensiones más oscuras de lo humano, con carteles que pretendían estimular el morbo del espectador, ha sido el insumo radical para cineastas como Quentin Tarantino o John Waters, el inicio de realizadores mayores, como David Cronenberg o George A. Romero, o la inspiración para directoras tan personales como Anna Biller o Julia Ducournau.

Por ello, es importante recordar los aportes de Herschell Gordon Lewis o Ruggero Deodato en las visiones del *gore* o del falso documental, las marcas de maestros del *spaghetti western* como Leone o Corbucci en Hollywood, la influyente estilización cromática de Mario Bava o Dario Argento, o los mundos insólitos que crearon José Mojica Marins, Emilio Vieyra o Armando Bó en Latinoamérica.

Si bien este tipo de cine se ha tratado en números anteriores, posee una relevancia que lo hace merecedor de un número completo, que recorre la explotación desarrollada en el Perú, Argentina, España y Japón, al igual que variantes como la *witchploitation*, el *rape and revenge*, el *mondo*, el *pinky violence* o el *giallo*. Esta edición de *Ventana Indiscreta* se aproxima no solo a los personajes o los filmes más populares del mundo *exploitation*, sino también a cintas menos conocidas.

El cine de explotación ha adquirido en tiempos recientes, además, un culto singular, gracias a la labor de distribuidoras como Arrow o Severin, que restauran o lanzan este tipo de películas en formatos físicos (DVD, Blu-ray, Ultra HD) para un público fiel y entusiasta. Las labores de un cineasta como Nicolas Winding Refn también han sido importantes en ese sentido, tal como se puede apreciar en su página <https://www.bynwr.com/>, en la que podemos hallar innumerables títulos al respecto y de forma gratuita.